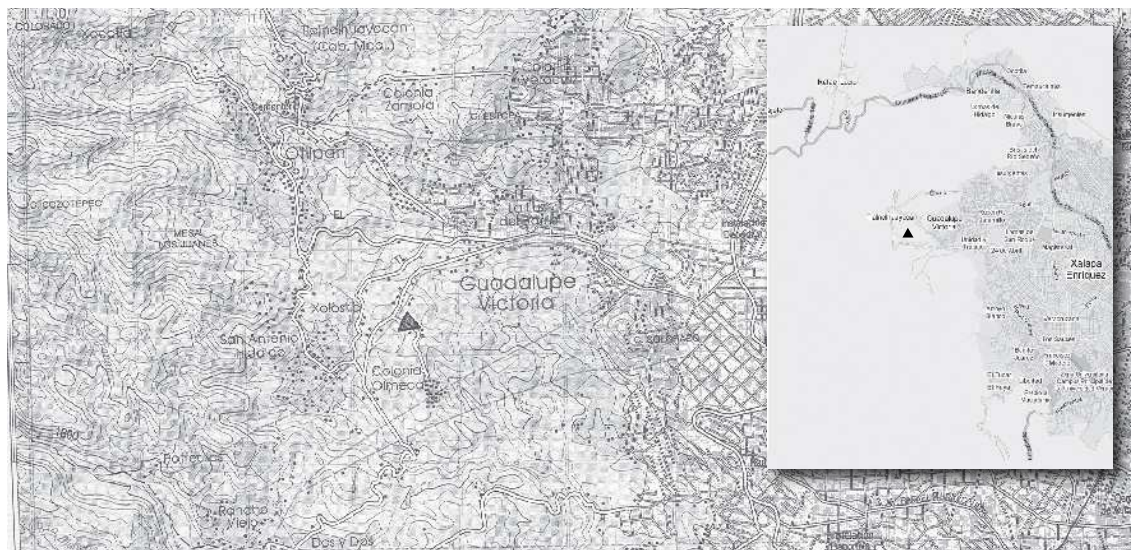


RESCATE ARQUEOLÓGICO EN XOLOXTLA, VER.

Luz del Carmen Gutiérrez Acosta, Fco. Javier Andrade Domínguez*

Lino Espinoza García*



Plano de localización del sitio arqueológico Xoloxtle, Ver (INEGI, 2000).

INTRODUCCIÓN

En este artículo se presentan, de manera preliminar, los resultados de la exploración que realizamos durante la segunda quincena del mes de agosto del 2004, en la parte baja al oeste del Conjunto o Plaza Sur del sitio arqueológico Xoloxtle. El predio es propiedad de Flor Fernández Hernández y Ángela Hernández, su extensión es de una hectárea, ubicada a orilla del camino que comunica con la colonia Olmeca.

Este trabajo fue producto de la denuncia de la sociedad civil por afectarse contextos arqueológicos al construir una unidad habitacional y un salón de usos múltiples (foto 1). Como respuesta, el Centro INAH Veracruz-Unidad Xalapa implementó un rescate, sin que esta actividad implique la liberación del predio, ya que se requiere un estudio sistemático más amplio.

A nuestra llegada al predio para realizar la inspección, la obra civil ya había concluido y solamente estaban dándole los acabados finales, durante este recono-

cimiento observamos que todo el talud oeste del Montículo VI se había afectado dejando elementos culturales expuestos, por lo que decidimos realizar el rescate con la finalidad de recuperar parte de la información en ese sector del sitio.

Nuestras consideraciones son preliminares en el sentido de que sólo exploramos un sector del Conjunto o Plaza Sur, por lo tanto, sólo presentamos un conocimiento parcial de Xoloxtle, uno de los sitios arqueológicos más importantes de la región serrana de Xalapa.

La importancia de la región estriba en que fue una de las rutas del México prehispánico al disponer de dos vías: la cuenca del río Huitzilapan y la cuenca del río Actopan, por lo tanto, los sitios arqueológicos ocuparon lugares estratégicos para controlar y vigilar las rutas de tránsito y comercio, sirviendo de puentes de enlace y desenlace entre la costa, la sierra y el altiplano.

Por otro lado, las zonas serranas son consideradas como “regiones de refugio”, por ser lugares propicios para protegerse de los sistemas políticos y económicos que les fueron impuestos por las sociedades hegemónicas a lo largo del tiempo, motivo por el cual muchas sociedades fueron desplazadas hacia estas tierras de difícil acceso.

Este trabajo fue producto de la denuncia de la sociedad civil por afectarse contextos arqueológicos al construir una unidad habitacional y un salón de usos múltiples

* Investigadores del Centro INAH Veracruz-Unidad Xalapa.

Nos inclinamos a pensar que el topónimo de Xoloxtle se debe a la conformación natural de la zona y se ha interpretado como "lugar de la cosa arrugada" por su topografía tan accidentada

En dichas regiones podemos encontrar un referente cultural más palpable, tanto arqueológico como etnográfico, sobre los procesos de cambio y continuidad sociocultural, ya que la falta de contacto y lo complicado de su acceso les permitía conservar por más tiempo sus costumbres y tradiciones que el resto de las sociedades establecidas en las planicies.

Ante estos planteamientos, la propuesta es que debemos dirigir nuestra mirada al estudio de las regiones serranas del estado de Veracruz, con la finalidad de poder entender las relaciones prehispánicas entre los pueblos de la costa, los habitantes de la sierra y los del altiplano.

Finalmente, otro de los factores que nos obligan a priorizar su estudio es que muchos de los sitios arqueológicos serranos están amenazados a desaparecer a consecuencia del crecimiento irregular de la mancha urbana, entre muchos otros factores, como ejemplo vamos a presentar el siguiente caso: Xoloxtle, Veracruz.

MARCO GEOGRÁFICO

Xoloxtle es un topónimo náhuatl que se ha interpretado como "lugar de la cosa arrugada" (Lourdes Beauregard García, 1986:9), aludiendo probablemente a la conformación natural de la zona. Se localiza dentro de las coordenadas UTM E-14713586, N- 2162495, a 1513 msnm, al este, sobre las faldas del Cofre de Perote y a 5 km al oeste de la ciudad de Xalapa. Se llega al sitio siguiendo el camino que conduce a la comunidad de la colonia Olmeca y Rancho Viejo (ver plano de localización).

Normalmente la toponimia mesoamericana alude a un referente empírico, y por ello nos inclinamos a pensar que el topónimo

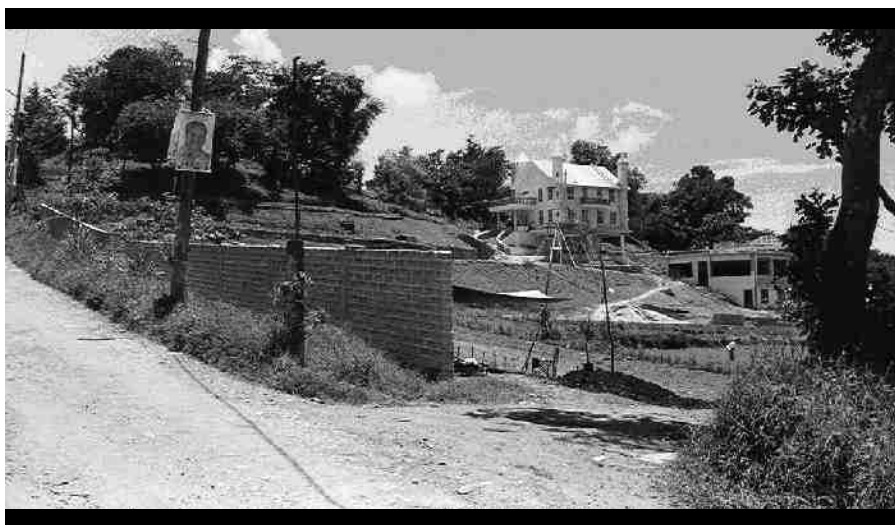


Foto 1.- Vista general del predio afectado en su costado oeste.

nimo de Xoloxtle se debe a la conformación natural de la zona y se ha interpretado como "lugar de la cosa arrugada" debido a su topografía tan accidentada.

Por su topografía y altura forma una cortina natural que provoca el choque de las corrientes de aire que provienen del Golfo de México y este nivel de humedad permite la presencia del bosque de niebla (foto 2), que recibe los escurrimientos de agua del Cofre de Perote que abastecen a la región de Xalapa y esa debió ser su importancia desde la época prehispánica.

Su clima es templado-húmedo, con una temperatura media anual de 18° C, lluvias abundantes en invierno y verano, con una precipitación media anual de 1509.1 mm (Los municipios de Veracruz, 1987:507).

En la zona encontramos principalmente dos tipos de suelos: Luvisol y Andosol. En estos suelos se genera una abundante vegetación propia del "bosque mesófilo de montaña" y a su vez, una abundante fauna que la hace atractiva a cualquier grupo humano desde la época prehispánica.

En estos suelos se genera abundante vegetación propia del "bosque mesófilo de montaña" y a su vez, una abundante fauna que la hace atractiva a cualquier grupo humano desde la época prehispánica



Foto 2.- Vista panorámica del bosque mesófilo de montaña y al fondo el Cofre de Perote.

Los resultados revelan que el sitio se componía de más de ocho estructuras formando tres plazas, denominadas por su posición cardinal Norte, Centro y Sur. Estas tres plazas se localizan sobre una gran plataforma natural, revelan además, que el sitio debió tener una amplia ocupación desde el Preclásico hasta el Postclásico

AFECTACIONES AL SITIO

El sitio ha sido afectado constantemente debido a que se localiza en el centro de la comunidad de Xoloxtle, y podemos citar que fue precisamente por una afectación que se dio a conocer de manera más amplia en 1976.

Resulta paradójico para la investigación, que sea a partir del daño hecho al patrimonio cultural cuando se pueda intervenir y realizar un trabajo arqueológico, lo que refleja el nivel de la política cultural en México y el retraso de la investigación antropológica.

El sitio fue afectado al despallar el talud oeste de la Gran Plataforma o Montículo VI sobre la cual se desplanta la Plaza Sur, con la finalidad de construir una casa habitación, un salón de usos múltiples y los accesos. Parte del material del despalle se reutilizó para levantar el nivel en su parte baja y para la cimentación de la obra.

ANTECEDENTES DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS E HISTÓRICAS

Los trabajos hasta ahora realizados en Xoloxtle han sido escasos a pesar de su complejidad arquitectónica y extensión. Podemos señalar tres estudios previos.

Los realizados por la arqueóloga Lourdes Beauregard García, del Instituto de Antropología de la Universidad Veracruzana. En 1976 atendió la denuncia del profesor José Vargas, quien reportó la afectación del sitio al extraer piedra de uno de los montículos. Realizó un reconocimiento de superficie en el área nuclear del sitio para conocer su temporalidad y distribución.

Los resultados de Beauregard García revelan que el sitio se componía de más de ocho estructuras formando tres plazas, denominadas por su posición cardinal Norte, Centro y Sur. Estas tres plazas se localizan sobre una gran plataforma natural, revelan además, que el sitio debió tener una amplia ocupación desde el Preclásico hasta el Postclásico, apoyándose en los materiales cerámicos como Negro y Rojo pulido, Naranja sobre laca crema e Isla de Sacrificios I (Medellín, 1958, 1960 citado por Beauregard, 1986:10).

Concluye, apoyándose en el hecho etnográfico (Beauregard, 1986:9-14), que Xoloxtle debió ser un centro de abastecimiento de la economía del área en general, que junto con la economía de otros sitios aledaños como Banderilla, Chiltoyac, colonia 6 de Enero, La Troja y Los Metlapilis permitió el sostén del centro, como hasta la fecha.

Posteriormente la arqueóloga Alicia Luján Delgadillo (1989), de la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana, realiza otro reconocimiento al exterior del sitio para determinar la extensión y corroborar la temporalidad.

Muchos de los sitios arqueológicos serranos están amenazados a desaparecer a consecuencia del crecimiento irregular de la mancha urbana

En noviembre de 1995, el arqueólogo José Antonio Contreras y el doctor Blas Román Castellón Huerta con alumnos de la ENAH, realizan un reconocimiento de superficie y tres pozos estratigráficos en algunos sectores de la plaza principal, con la finalidad de conocer las posibles funciones y cronología de la plaza.

Las consideraciones a las que llegan es que el asentamiento corresponde al periodo Clásico tardío, que fue un pequeño centro rector que funcionaba como punto de control político y administrativo, actividades que compartía con otros centros cercanos como Banderilla y Xalapa. El complejo arquitectónico es un complejo cívico y habitacional de élite por ser un espacio cerrado (Castellón Huerta, 1996:1-6).

Desde 1976 a la fecha se han venido realizando investigaciones arqueológicas productos de rescates a causa de las afectaciones por la introducción de obras de beneficio social como agua potable, líneas eléctricas, unidades habitacionales entre otras.

Desde el punto de vista histórico Manuel Rivera Cambas en su obra *Historia Antigua y Moderna de Jalapa y de las Revoluciones del Estado de Veracruz*, señala que los primeros que se asentaron en la región de Xalapa fueron teochichimecas y totonacos.

Los teochichimecas se asentaron en el sur de Xalapa, incluyendo Xico y Cofre de Perote en el año 1313. Mientras que los totonacos ocuparon la parte norte, siendo Xalapa el punto de contacto de estos grupos (Rivera Cambas, 1959:16-18).

El asentamiento corresponde al periodo Clásico tardío, que fue un pequeño centro rector que funcionaba como punto de control político y administrativo, actividades que compartía con otros centros cercanos como Banderilla y Xalapa

HIPÓTESIS

Los antecedentes mencionados reportan que la región serrana de Xalapa tuvo una gran interacción cultural, por su excelente posición geográfica y estratégica, porque se localiza entre una de las rutas prehispánicas del Postclásico, que va de la costa del Golfo de México al altiplano.

Excelente posición geográfica porque sirve de cortina natural, por lo cual su temperatura es templada y húmeda generando una vegetación mesófila de montaña y abundante fauna, lo que la hace atractiva a cualquier grupo humano.

Consideramos que el sitio arqueológico de Xoloxtla tuvo una larga ocupación desde del Protoclásico, pero su ocupación más importante fue en el Clásico tardío decayendo hacia el Postclásico tardío.

OBJETIVOS

- Efectuar un levantamiento topográfico parcial con GPS del área nuclear o ceremonial y áreas aledañas, posiblemente habitacionales del asentamiento, con la finalidad de elaborar un croquis y conocer la extensión del sitio, teniendo un panorama del asentamiento.
- Realizar sondeos estratigráficos en el predio afectado, con la finalidad de conocer la temporalidad basada en fechamientos relativos del material cerámico y fechamientos directos de carbono 14, para ubicar temporalmente a Xoloxtla y conocer algunas características socioculturales.

METODOLOGÍA

RECORRIDO DE SUPERFICIE

Se procedió a realizar el levantamiento de superficie, con la finalidad de conocer las características de la distribución de los basamentos e indicadores muebles y los contornos orográficos del sitio. Se utilizó el sistema de cobertura total (Full Coverage), considerando la división de terrenos y caminos como límites divisorios. La visibilidad no es buena ya que la superficie está cubierta de pasto y hojarascas, por utilizar los terrenos como potreros y huertas frutales.

El levantamiento topográfico se realizó con el sistema de Geoposicionador Satelital (GPS), tomando como punto cero la cima de la Gran Plataforma que se ubica en el Conjunto Sur, que es el espacio más alto del sitio, y a partir de aquí se registraron las coordenadas UTM, acorde a los accidentes topográficos del terreno, esta información posteriormente fue procesada con el programa de Autocad y Surfer 7.0. Esto permitió obtener un plano tridimensional, así como las formas orográficas del asentamiento.

En comparación con el recorrido de superficie, los objetos localizados sobre la tierra no resultan tan precisos, debido a que estos materiales se encuentran descontextualizados y por lo tanto su fechamiento es relativo. En cambio el proceso de excavación estratigráfica permite tener un contexto más completo y el registro preciso de este método ayuda a entender más claramente los procesos sociales de la deposición cultural.

Xoloxtla tuvo una larga ocupación desde del Protoclásico, pero su ocupación más importante fue en el Clásico tardío decayendo hacia el Postclásico tardío

EXCAVACIÓN

En el rescate se utilizó el método de excavación estratigráfica que corresponde a las excavaciones verticales que nos ayudan a identificar los estratos del subsuelo, apoyándonos en niveles métricos de 20 cm, registrando las capas naturales y culturales mediante dibujos y fotografías de planta, perfil y rasgos culturales que aparecieron a lo largo del proceso de la excavación.

El levantamiento topográfico del área nuclear del sitio nos permitió recorrer el predio afectado por la construcción y observamos que toda el área había sido alterada y solamente la esquina noroeste del predio permanecía sin alteración reciente, por lo que decidimos excavarla. La otra excavación se realizó en el costado oeste de la Gran Plataforma debido a que el despalme del talud dejó expuestos elementos arqueológicos, como una concentración de carbón, por lo que decidimos aprovechar el despalme y realizamos un corte estratigráfico con la finalidad de recuperar parte de la información.



Foto 3.- Trazo de la unidad de excavación 2.



Foto 4.- Trazo de la unidad 3 o Perfil Estratigráfico.

Se proyectaron en esta investigación dos pozos de sondeo: la unidad 2 y la 3 también llamada Perfil Estratigráfico (Fotos 3 y 4). La unidad 2 se trazó de 1.50 x 1.50 m, posteriormente se le hicieron dos ampliaciones de 50 cm cada una, al este y al oeste, quedando finalmente de 2.50 X 1.50 m. La unidad 3 se trazó de 1.50 X 1.50 m. Ambas unidades de excavación se trazaron orientadas hacia el norte magnético.

La unidad 2 se excavó hasta los 2 m de profundidad encontrando cuatro capas naturales. La unidad 3 se profundizó hasta los 2.20 m, encontrando las mismas capas naturales y una plancheta de piedras a 1.50 m de profundidad. A 1.80 m se halló la concentración de carbón de 15 cm de grosor desapareciendo a 1.95 m. A los 2 m apareció la capa de tepetate y la bajamos un nivel, para corroborar que era la capa estéril al no encontrar materiales arqueológicos.

DESCRIPCIÓN DEL SITIO

El sitio se compone de 3 conjuntos también llamados plazas, denominadas por su posición espacial Plaza Norte, Plaza Central y Plaza Sur.

La Plaza Norte es el espacio más afectado por el crecimiento de la mancha urbana. Probablemente en la época prehispánica, este conjunto fue el área habitacional y de cultivo de un sector de la población, como hasta hoy, por tener una serie de terrazas prolongadas hacia donde se está extendiendo el actual crecimiento urbano, el cual ha destruido los vestigios arqueológicos (Foto 5).

La Plaza Central es el área cívico-ceremonial o de gestión, compuesta por seis estructuras que forman un espacio cerrado a manera de plaza, construidas sobre una terraza de 185 m de largo por 111 m de ancho y con un desnivel de -2.5 m en relación con el Conjunto Sur (Foto 6).

En la Foto 6 se observa la distribución de los seis basamentos que forman la plaza cerrada compuesta por el Edificio 1, ubicado en el cabezal oeste, con las siguientes dimensiones: una altura de 5 m por el lado interno (este) de la plaza y al exterior (oeste) 8 m, con un diámetro de 31 m aproximadamente, es de forma cónica. Afectado en la cima al construir un tanque de agua y su costado noroeste al extraer una porción del núcleo que muestra parte del sistema constructivo.

Al norte del Basamento 1, a 5 m de distancia, se localiza el Montículo II. Es una plataforma rectangular que tiene 82 m de largo, 25 m de ancho y 1 m de altura. La cima de la plataforma está rematada al parecer por tres montículos bajos que no rebasan los 70 cm de altura. Es límite de la mancha urbana, motivo por el cual ha sido afectada.

Sobre este mismo eje del Montículo II se localiza el Basamento III, considerado como el edificio más importante del sitio. Mide 44 m de largo, 42 m de ancho y 5 m de altura. Es una plataforma de forma casi rectangular, que es rematada por otro basamento de forma cónica de 34 m de largo, 31 m de ancho y 8 m de altura. Este montículo fue afectado en 1976, al extraer piedra del núcleo; fue reportado por el profesor José Vargas y a raíz de la afectación se dio a conocer el sitio arqueológico.

Cerrando el cabezal oeste se localiza el Montículo IV, de forma cónica, que mide 26 m de largo, 20 m de ancho por 1 m de altura. El basamento es ceñido por la depresión en su extremo este.

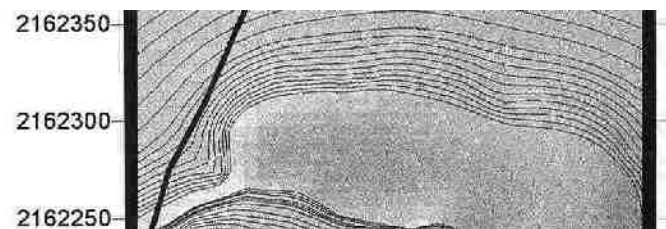


Foto 5.- Conjunto o Plaza Norte.



Foto 6.- Conjunto o Plaza Central.

La Plaza Norte es el espacio más afectado por el crecimiento de la mancha urbana

Al sur del Montículo I, como a 15 m se localiza el Basamento V. Es una plataforma rectangular que restringe el acceso a la plaza, de aproximadamente 52 m de largo, 40 m de ancho y 3 m de altura. Basamento que se encuentra en buen estado de conservación.

Finalmente tenemos el Montículo VI sobre este mismo eje del montículo V, que nosotros denominamos como Gran Plataforma, cuyas dimensiones aproximadas son de 200 m de largo, 80 m de ancho por 2.5 m de alto por el lado norte y por el lado oeste tiene más de 20 m de altura. Es la construcción más compleja de todo el sitio por su volumen, fue afectada al cortarla por el trazo del camino de terracería que conduce a la colonia Olmeca. En la época prehispánica fue acondicionada para desplantar cuatro montículos en su cima, los cuales forman el Conjunto o Plaza Sur. Fue el centro de todo el sitio.

Plaza Sur, se localiza sobre el montículo VI o Gran Plataforma (Foto 7), compuesto por cuatro montículos, de los cuales dos son montículos bajos (VIII y IX). La distribución de los basamentos es irregular, sin llegar a formar espacios cerrados. Hoy forman parte de un rancho ganadero y las construcciones habitacionales actuales los están destruyendo.

El montículo principal de esta plaza es el VII por ser el más alto asentado sobre la esquina noroeste de la Gran Plataforma, mide 33 m de largo, 23 m de ancho y 3 m de altura. Es de forma cónica con una base circular producto de la erosión eólica, pluvial y social, ya que actualmente la cima fue alterada al construir un aljibe o tanque de agua.

Al costado sur, como a 45 m del basamento anterior, se encuentran los montículos VIII y IX. Probablemente eran unidades habitacionales, presentan una forma cónica de base circular producto de la erosión, con una altura de 1.5 m.

Más al sur se localiza el Montículo X que probablemente formó parte de otro conjunto de estructuras arrasadas. Tiene 40 m de diámetro y 4 m de altura y fue construido entre dos terrazas que se alinean en dirección norte-sur.

La Plaza Central es el área cívico-ceremonial o de gestión, compuesta por seis estructuras que forman un espacio cerrado a manera de plaza, construidas sobre una terraza

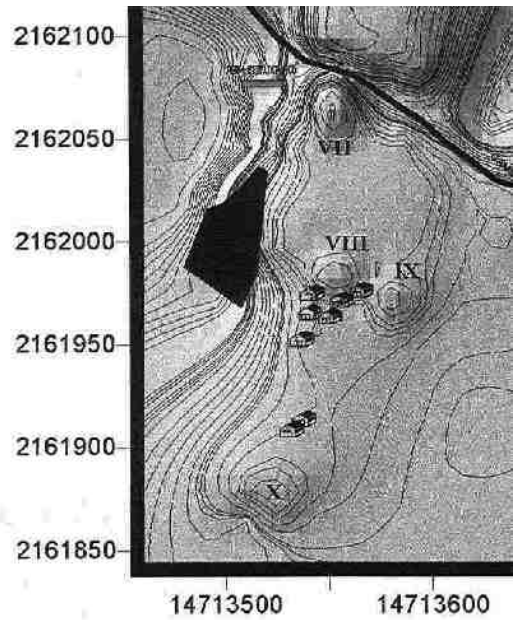
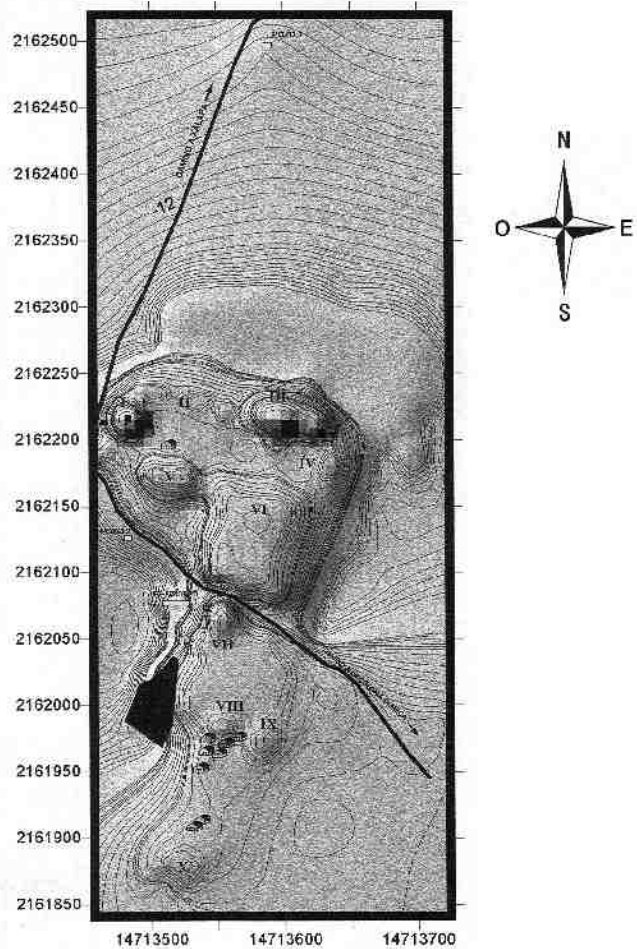


Foto 7.- Conjunto o Plaza Sur.



MATERIAL CERÁMICO

Los tipos cerámicos que fueron localizados no presentan mucha variedad y los podemos agrupar en pastas finas (Naranja fina y Arenoso fino guinda sobre crema), pastas medias (Guinda pulido) y pastas burdas (Naranja o Bayo arenoso y Bandas ásperas).

Naranja arenoso (810 fragmentos de los cuales 68 son bordes que representan el 59.34 % del total). Posiblemente este tipo cerámico fue de uso doméstico, por lo que pudo tener una larga distribución en el tiempo, pero Medellín lo encuentra de manera abundante en Napatecuhtla, lo llama Bayo arenoso y lo ubica para el Clásico tardío. Este material aparece en todos los niveles pero sobre todo en los intermedios, siendo el más abundante y representativo que distingue a la región serrana de Xalapa.

Café con pintura guinda pulido (277 fragmentos, de los cuales 64 son bordes que representan el 20.29 % del total). Tipo cerámico que aparece en todos los niveles pero es más abundante en los niveles inferiores, fechado para el Preclásico y se le denomina Baño guinda pulido (Jürgen K. Brüggemann et al, 1991:338) y Café con baño rojizo (Medellín Zenil, 1950). Cerámica que ubicamos para el Protoclásico.

Arenoso fino guinda s/crema (246 fragmentos, entre ellos 34 son bordes que representan el 18.02 %), apareciendo de manera abundante en los niveles intermedios desde el 4° al 7°, que va desde los 60 cm a 1.40 cm de profundidad. Material que consideramos de transición entre el Clásico y Postclásico.

Naranja fina (localizamos 19 fragmentos que representan el 1.39 %), es una muestra poco representativa, apareciendo en los primeros niveles. Material que se ha ubicado para el Postclásico. Es el tipo Anaranjada fina de Medellín (1960) y la Anaranjada de José García Payón (1966).

Bandas ásperas (localizamos 11 fragmentos, por lo general son cuerpos que representan el 0.81 %), este tipo cerámico es reportado por Alfonso Medellín Zenil (1960) para la región se-



Foto 8.- Elementos culturales expuestos, que forman parte del muro de contención.

rrana del centro de Veracruz y lo ubica para el Clásico tardío, apareciendo en los niveles intermedios a los 80 cm de profundidad. No es un tipo cerámico muy abundante en el sector que exploramos y consideramos que son formas de ollas, aspecto en el que coincidimos con Medellín Zenil.

CONSIDERACIONES

El sitio arqueológico de Xoloxthla presenta cierta complejidad que difícilmente vamos a poder explicar porque para ello se requiere un trabajo sistemático, intensivo y extensivo y nuestro trabajo solamente se concretó a explorar durante 15 días la parte baja del sector oeste de la Plaza Sur.

La exploración se realizó en dos unidades de excavación. Los materiales obtenidos en ellas y los reconocimientos de superficie que realizamos al efectuar el levantamiento topográfico con GPS, nos permitieron llegar a las siguientes consideraciones preliminares:

El sitio tuvo una ocupación desde el Protoclásico aunque posiblemente existan ocupaciones más tempranas que nosotros no localizamos, pero quizás exploraciones futuras en otro sector del sitio las pueden ubicar. Por el momento, los vestigios recuperados reflejan una ocupación tentativa del Protoclásico (300 a.C.-300 d.C.) al Clásico tardío (700-

900 d.C.) cuando Xoloxthla tuvo su mayor auge, decayendo su importancia política y económica durante el Postclásico.

Los elementos culturales del Protoclásico los encontramos en el Conjunto o Plaza Sur: El Basamento VI o Gran Plataforma es una de las evidencias de ocupación del Protoclásico. Una construcción de tipo monumental cuya base mide 200 m de largo, 80 m de ancho y 20 m de altura por el lado oeste, aunque por el lado norte sólo tiene 2.5 m de altura; éste es un rasgo arquitectónico de esta fase cultural muy común en toda Mesoamérica que también encontramos en Campo Viejo y Chalahuite, entre otros sitios.

El sistema constructivo consistió en modificar la elevación natural más alta del área, la cual despalmaron y terracearon. Los basamentos prehispánicos fueron contruidos con núcleos de tierra apisonada y piedra, revestido con muros de contención hechos de piedra bola y lajas, pequeñas calzas de lajas o pequeñas gravillas, utilizando como cementante la arcilla. Estos indicadores quedaron al descubierto por el despallme actual para acondicionar los accesos a la casa (Foto 8).

Es probable que el sistema constructivo del montículo VI haya iniciado desplazando la plataforma a partir de quemar el piso para darle consistencia y después colocando una capa de piedras

sobre la que ponían el relleno de tierra, soportados por muros de contención para aguantar el peso de carga que tenía el Montículo VI en su parte media, ya que de otra forma el talud y la escalinata tendrían inestabilidad y habría la posibilidad de colapsarse.

Otro argumento que nos permite ubicarlo en esta fase de desarrollo cultural es el tipo cerámico Café con pintura guinda o Rojo pulido, quizás de uso ritual. Esperamos que las muestras de carbón que colectamos en el perfil estratigráfico corroboren este planteamiento cronológico.

Los elementos culturales del Clásico tardío

La traza arquitectónica que forma una plaza cerrada alargada, llamadas para la zona del río San Juan como "Conjuntos Plaza" (Ela Domínguez, 2001:1). Este tipo de traza se ha fechado para el Clásico tardío. Son espacios delimitados por un conjunto de estructuras, en los cuales los cabezales los conforman montículos cónicos y los extremos son cerrados por dos plataformas. La diferencia que presenta Xoloxthla es que los laterales de la plaza son dos plataformas en cada lado y una de ellas es rematada por un montículo. La plataforma con montículo también se ha fechado para el Clásico tardío.

La cerámica es otro indicador para ubicar el esplendor de Xoloxthla en el Clásico tardío. El tipo cerámico al cual nos referimos es el Arenoso, puede tener diversas tonalidades desde Naranja, Café al crema o Bayo arenoso, también el Bandas ásperas, que son los tipos más abundantes y quizás su uso fue de tipo doméstico. En menor proporción tenemos el Arenoso fino guinda sobre crema, que consideramos que fue un tipo cerámico en transición entre el Clásico tardío y el Postclásico.

De este último tenemos muy poco material de pasta fina como el Naranja fina, por eso consideramos que para el Postclásico ya había decaído la presencia política y económica de este sitio, por ello las fuentes del siglo XVI no lo mencionan.

En resumen, la ocupación más temprana que localizamos en Xoloxthla es

del Protoclásico y los vestigios de esta ocupación los encontramos en la Plaza Sur con la arquitectura monumental de la Gran Plataforma o Montículo IV. El auge de Xoloxthla debió darse en el Clásico tardío y el indicador lo tenemos en la Plaza Central, que nos recuerda la traza de los sitios del río San Juan, en el sur de Veracruz (con su forma alargada). La diferencia es que Xoloxthla presenta dos plataformas en cada lado, una de ellas muestra el binomio de plataforma con montículo, fechadas para el Clásico tardío.

Los materiales cerámicos no presentan mucha variedad, los más comunes y abundantes son el Naranja o Bayo arenoso y el Guinda pulido. Materiales que pudieron presentarse desde el Protoclásico hasta el Clásico tardío, quizás el Naranja o Bayo arenoso de uso doméstico y el Guinda pulido de uso ritual o ceremonial porque hay una tendencia de este tipo a concentrarse en la Plaza Central. Para el Postclásico tenemos el Naranja fino y el Arenoso fino guinda sobre laca crema, pero no son muy abundantes, aunque sí reflejan una ocupación del Postclásico temprano decayendo para el Postclásico tardío.

Probablemente Xoloxthla debió depender de Macuiltépetl, Campo Viejo o Napatecuhtla, considerados como centros rectores en la región, en ese sentido, Xoloxthla debió ser un centro secundario que coadyuvaba al control político y económico del centro rector del cual dependía.

Nosotros consideramos que Xoloxthla dependió de Campo Viejo, sitio cuyo auge se ha fechado para el Protoclásico y en el que en fechas recientes venimos explorando, los vestigios que hemos localizado revelan ciertas semejanzas culturales con Xoloxthla, sobre todo con algunos tipos cerámicos como el Naranja o Bayo arenoso y el Guinda pulido. Otra semejanza que encontramos está en la forma de algunos basamentos como la plataforma con montículo y el sistema constructivo a base de piedra y tierra compactada.

Esperamos que futuras exploraciones en Xoloxthla enriquezcan los planteamientos hipotéticos vertidos, acorde a las evidencias que la soporten.

Agradecemos la participación de los arqueólogos Jorge A. Mora López y Luz del Alba Hernández Martínez, investigadores que participaron desinteresadamente en el rescate y las actividades desempeñadas en campo que fueron de suma importancia para el proyecto.

BIBLIOGRAFÍA

Beauregard García, Ma. de Lourdes, "Zona arqueológica de Xoloxthla, municipio de Xalapa, Ver.", en *Boletín Informativo No.5*, Xalapa, Ver., Instituto de Antropología Universidad Veracruzana, 2ª época, septiembre 1986, pp.9-14.

Brüggemann, Jürgen Kart., et al, *Zem-poala: el estudio de una ciudad prehispánica*, colección científica N° 232, INAH, México, 1991 p. 337-338.

Castellón Huerta, Blas Román, *Excavaciones arqueológicas en Xoloxthla, Ver.* Informe Técnico Preliminar, INAH-ENAH, abril 1996.

Domínguez Covarrubias, Elba. *La arquitectura monumental del período Clásico en el Sur de Veracruz: un enfoque regional*. Tesis de Licenciatura con la especialidad en Arqueología, Universidad de las Américas, Puebla, Julio 2001.

Islas Ojeda, Rafael Mario, *Aspectos físicos y recursos naturales del Estado de Veracruz, Xalapa, Ver.*, Universidad Veracruzana, 1990, pp. 15-29.

Los Municipios de Veracruz, 1987, S/F.

Medellín Zenil, Alfonso, *Cerámicas del Totonacapan: Exploraciones Arqueológicas en el Centro de Veracruz*, Instituto de Antropología de la Universidad Veracruzana, Xalapa, Ver., México, 1960.

Rivera Cambas, Manuel, *Historia Antigua y Moderna de Xalapa y de las Revoluciones del Estado de Veracruz*, Comp. y estudio preliminar por Leonardo Pasquel, México, Citlaltépetl, Colección Suma Veracruzana, 1959, pp. 16-18.